

Hoy en día, si observas la realidad profundamente, con un mínimo de consciencia y una visión holística quizás te conviertas en un activista. Cada mañana al despertar me pregunto qué voy a hacer hoy, donde voy a poner mi energía. Dondequiera que ponga mi energía eso es lo que voy a activar.

El activismo es ser consciente de la realidad y llevar a la práctica tus principios de una manera constructiva participando activamente en el cambio que quieres ver en ti mismo, en tu comunidad.

Cada camino espiritual en la Tierra requiere generosidad y servicio y un requisito previo es el desinterés. En las culturas indígenas, los guerreros son los que supervisan el bienestar y defienden la vida de sus pueblos, y siempre buscan el consejo de los ancianos. Los guerreros perderán sus vidas para que otros puedan vivir. Ellos son los que se ponen en primera línea, que hablan por aquellos que no tienen voz, que defienden a los débiles. En la sociedad contemporánea los llamamos activistas. Esta es la forma más alta de generosidad y servicio.

Los activistas son personas conscientes y con visión de futuro. Ellos son los que toman medidas directas en una respuesta desinteresada en beneficio de los demás. Su conexión es radical, su amor es radical, su generosidad y servicio son radicales: ¡todo en ellos es radical! Traen cambios y su objetivo es crear un mundo mejor para todos. Sin embargo, hay una palabra que los define por encima de todos los demás, y esa es "verdad". Los activistas pueden ver más allá de los velos de la ilusión y no se ven deslumbrados por el oro, las posesiones o el dinero. En todo lo que enfrentan, siempre buscan la verdad del asunto y generalmente no dejan piedra sin mover en su búsqueda. La verdad es su escudo y su fuerza vital. Respiran verdad y son verdad.

Al igual que los guerreros, los activistas actúan sin temor para beneficiar al colectivo. Arriesgan su reputación, arriesgan noches en la cárcel, arriesgan tener hambre y frío ... Corren el riesgo de no tener nada para sí mismos para que las personas, los animales, las plantas y la Tierra puedan prosperar. Van contra la corriente para que las minorías puedan tener voz, para que aquellos que son débiles puedan ser fuertes. Sobre todo, ayudan a despertar a los que están durmiendo. Su mensaje hace eco en las montañas y cruza los océanos.

Entonces, en el mundo de hoy, creo que el activismo es la forma más elevada de espiritualidad. Mientras la mayoría de las personas caminan dormidas por la vida, o buscan ganancias y la acumulación de posesiones materiales, los activistas viajan ligeros, volando sobre las alas de su conciencia, más allá de la mezquindad del mundo ordinario, en busca de una nueva verdad.

Me gustaría terminar con este pensamiento: si el activismo es una forma de espiritualidad, ¿lo contrario no es también cierto? ¿Es la espiritualidad [no la religión] una forma de activismo?

Claudia Goncalvez & Guillem Ferrer

---

Today, if you look at reality deeply, with a minimum of awareness and a holistic vision you become an activist. Every morning when I wake up I ask myself what I'm going to do today, where I'm going to put my energy. Wherever I put my energy that is what I activate.

Activism is being aware of reality and putting your principles into practice in a constructive way by actively participating in the change you want to see in your community or wherever you are.

Every spiritual path on Earth requires generosity and service, a prerequisite of which is selflessness. In Indigenous cultures warriors are the ones who oversee wellbeing and defend the lives of their people, and they always seek counsel from the elders. Warriors will forfeit their lives so others can live. They are the ones who put themselves on the frontline, who speak for those who have no voice, who defend the weak. In contemporary society we call them activists. This is the highest form of generosity and service.

Activists are consciously aware, far-sighted people. They are the ones who take direct action in a selfless response for the benefit of others. Their connection is radical, their love is radical, their generosity and service are radical – everything about them is radical! They bring change and they aim to create a better world for all. However, there is one word that defines them above all others, and that is 'truth'.

Activists can see beyond the veils of illusion and they are not dazzled by gold, possessions or money. In everything they face, they always look for the truth of the matter and usually leave no stone unturned in their quest. Truth is their shield and their life force. They breathe truth and they are truth.

Like warriors, activists fearlessly take action to benefit the collective. They risk their reputation, they risk nights in jail, they risk being hungry and cold... They risk having nothing for themselves so that people, animals, plants and the Earth can thrive. They go against the grain so that minorities can have a voice, so that those who are weak can be strong. Most of all, they help to awaken those who are sleeping. Their message echoes throughout the mountains and crosses the oceans.

So, in today's world, it is my view that activism is the highest form of spirituality. While most people are sleepwalking through life, or seeking profit and the accumulation of material possessions, activists travel light, flying on the wings of their consciousness, beyond the pettiness of the ordinary world, seeking a new truth.

I would like to end with this thought: if activism is a form of spirituality, is the opposite not also true? Is spirituality (not religión) a form of activism?

Claudia Goncalvez & Guillem Ferrer